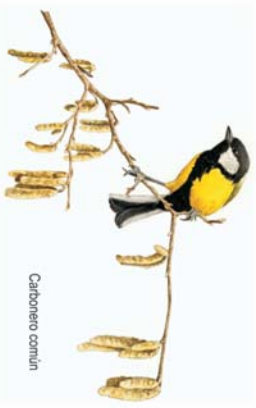




En Las Biescas el gavilán selecciona preferentemente como presedero los árboles más productivos, seguramente alguno de los sabinos de cazadores que abundan entre los avellanos.



Catmonero común

La calle principal de Solle, que atraviesa el pueblo de lado a lado por su parte más baja, acaba transformándose en una pista de tierra que abandona el poblado en dirección al Puerto de Linares. Se inicia así un agradable recorrido, en suave ascenso, por una vega no muy amplia, salpicada de prados pero con predominio de laderas arbustivas. Tan solo en la umbría existe una amplia mancha boscosa: la masa forestal de Las Biescas. Para llegar a ella, remontaremos primero el valle de Valdesolle en dirección a una gran mole rocosa, la Peña del Valle, que llama la atención en su cabecera. En este trayecto la pista se irá haciendo progresivamente más empinada hasta alcanzar el entronque de un camino de carros que se desvía a nuestra derecha y que se dirige hacia Las Biescas sin apenas desnivel. Así, al cabo de unos cientos de metros, nos internaremos en un espeso bosque de avellanos por un bonito camino cubierto de hojas secas y césped. Este tramo

finaliza repentinamente en el collado de Orons, desde el que se asista el valle del pueblo del mismo nombre y desde donde se tienen buenas vistas de los Picos de Mampodre. A partir de aquí la senda, algo diluida, comienza el descenso hacia el pueblo, que se ve al fondo con su caserío de tejados rojos y humeantes chimeneas. Tenemos que bajar en zig-zag por el Prado del Toro, que se distingue frente a nosotros, hasta coger un camino bien marcado que se interna de nuevo en el bosque de avellanos. De este modo, ganaremos ensesquida el alto de La Forcada, collado que da paso a un conjunto de prados aterrazados. Debemos continuar bordeando las fricas por nuestra izquierda hasta un pequeño resalte rocoso, ya muy próximo al pueblo. En el último tramo tendremos que vadear el arroyo la Lusa que, por lo general, lleva muy poca agua, para entrar en Solle por el mismo camino por el que habíamos iniciado la excursión.



Rama de avellano

finaliza repentinamente en el collado de Orons, desde el que se asista el valle del pueblo del mismo nombre y desde donde se tienen buenas vistas de los Picos de Mampodre. A partir de aquí la senda, algo diluida, comienza el descenso hacia el pueblo, que se ve al fondo con su caserío de tejados rojos y humeantes chimeneas. Tenemos que bajar en zig-zag por el Prado del Toro, que se distingue frente a nosotros, hasta coger un camino bien marcado que se interna de nuevo en el bosque de avellanos. De este modo, ganaremos ensesquida el alto de La Forcada, collado que da paso a un conjunto de prados aterrazados. Debemos continuar bordeando las fricas por nuestra izquierda hasta un pequeño resalte rocoso, ya muy próximo al pueblo. En el último tramo tendremos que vadear el arroyo la Lusa que, por lo general, lleva muy poca agua, para entrar en Solle por el mismo camino por el que habíamos iniciado la excursión.

DESCRIPCIÓN DE LA RUTA



Patrimonio Natural de Castilla y León

Parque regional en Castilla y León de uso público Rutas e instalaciones



Sendero de Pequeño Recorrido de Castilla y León PR-LE 30 Las Biescas



**CARACTERÍSTICAS DE LA RUTA**

**TIPO DE RECORRIDO:** circular.  
**PUNTO DE PARTIDA:** Solle.  
**PUNTO DE LLEGADA:** Solle.  
**LONGITUD:** 6,3 km.  
**DURACIÓN:** 3 h.  
**DESNIVEL:** 285 m.  
**TIPO DE CAMINO:** pista forestal y senda.  
**USO RECOMENDADO:** peatonal.  
**DIFICULTAD:** media.  
**ÉPOCA RECOMENDADA:** primavera, verano y otoño.  
**SERVICIOS:** en Solle hay un bar, una oferta más amplia la hallaremos en la cercana Puebla de Lillo (supermercado, farmacia, hostelería, camping, alojamientos de turismo rural), donde también se pueden visitar las Casas del Parque Valle del Porma y Torreón de Puebla de Lillo.  
**APUNTES:** se encuentran fuentes al inicio del recorrido y en la Peña del Valle, a mitad de camino; tras periodos de lluvia y durante el deshielo se forman barrizales en algunos tramos y puede plantear problemas vadear el arroyo la Lusa al final de la ruta, aunque siempre encontraremos zonas de cauce estrecho un poco por debajo del camino.  
**MÁS INFORMACIÓN:** Casa del Parque Torreón de Puebla de Lillo (987 731 091) y Valle del Porma (987 731 333).



## NORMATIVA DEL PARQUE

- La práctica de la acampada libre no está permitida. Utiliza los camping, alojamientos de turismo rural y hoteles para pernoctar.
- Mantén limpio el Parque, deposita la basura en los contenedores instalados para tal fin.
- Se ruega el máximo respeto a la fauna, la flora y la geología. No se permite cortar ramas, arrancar plantas, perseguir animales, grabar nombres, etc.
- No introduzcas especies nuevas de la fauna salvaje y la flora silvestre. Lleva tus animales domésticos bajo control.
- Con carácter general no está permitido hacer fuego dentro del Parque.
- Recuerda que el ruido es una forma de contaminación. Se ruega por ello un comportamiento discreto y silencioso.
- Respeta las propiedades de los habitantes del Parque Regional, así como su cultura y tradiciones.
- No circules con vehículos a motor fuera de las vías y pistas autorizadas. Utiliza las sendas señalizadas para conocer el Parque caminando.
- Dadas las especiales características naturales de las Zonas de Reserva, el acceso a estas áreas está restringido.
- En beneficio de todos, respeta las señales.



El pueblo de Solle está ubicado en una angosta confluencia de arroyos.



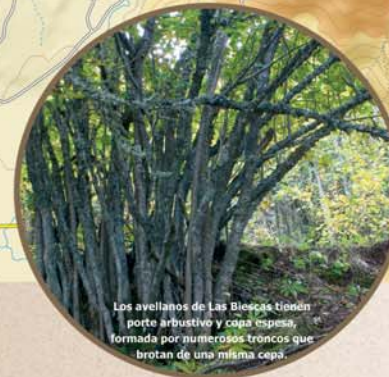
El valle del arroyo la Llosa proporcionaba antaño asiento a una amplia variedad de cultivos, prados de siega y pastos de diente, de los que hoy solo persisten unos cuantos; el resto han sido engullidos por un manto de piornos y escaramujos.



En la cabecera de Valdesolle se encuentran las zonas de pasto de Liébana, que ocupa la parte alta del valle por encima de la caseta de pastores, y El Recogedero, formada por los prados que se desarrollan a los pies de La Peña el Valle.



A través de Las Biescas, la ruta discurre por una pista cubierta de césped y envuelta por una maraña de avellanos.



Los avellanos de Las Biescas tienen porte arbustivo y copa espesa, formada por numerosos troncos que brotan de una misma cepa.



Del Prado del Toro se sacaban antiguamente hasta 5 y 6 carros de hierba que se destinaban a la ceba del único toro que poseía el pueblo de forma comunal.



Las gentes de Solle solían subir cada temporada a Las Biescas para recoger "cestos y cestos" de avellanos, que, a decir de los vecinos, solían ser pequeñas pero muy sabrosas. Aún hoy se sube algunos años, cuando son más abundantes, pero ya no existe la afición de antes a su consumo.

